INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL MUNICIPIO DE ZIPACON CUNDINAMARCA[1]

Gonzalo Correal Urrego *María Pinto Nolla*

Las investigaciones arqueológicas relacionadas con el proyecto "Medio Ambiente Pleistocénico y Hombre Prehistórico en Colombia" nos habían permitido reconstruir una secuencia cultural contínua cuyo límite cronológico inferior, referido a las series precerámicas, fue situado hacia el décimo tercer milenio antes del presente y su límite superior en 5.000 años de antigüedad, de acuerdo con los resultados obtenidos en los abrigos rocosos de El Abra, Tequendama, Nemocón, Sueva y el sitio Tibitó[2].

Trabajos arqueológicos más recientes, han permitido ampliar este límite superior hasta 3.120 antes del presente (Ardila, 1980, 164).

Para las determinaciones cronológicas relacionadas con los desarrollos agrícolas y alfareros en la Sabana de Bogotá, investigaciones arqueológicas practicadas en los abrigos rocosos del Tequendama nos permitieron obtener para la denominada zona de ocupación IV (estrato 9), una fecha de 2.225 antes del presente (Correal y Van der Hammen, 1977, 1970). Como rasgos particulares en esta zona de ocupación encontramos, en frente y en la parte de la entrada del abrigo rocoso, un piso de fragmentos de piedra, huecos de postes correspondientes a una vivienda y evidencias incontrovertibles de prácticas agrícolas. Se encontraron también algunos tipos cerámicos, como Mosquera Rojo Inciso y Mosquera Poroso (Mosquera Roca Triturada), identificados anteriormente en diversos sitios de la sabana de Bogotá (Broadbent, 1971; Cardale de Schrimpff, 1981). Estos tipos cerámicos, han sido considerados como pre-muiscas, y pertenecen a una etapa de ocupación humana de la Sabana, denominada "período Herrera" (Cardale de Shrimpff, 1981 b).

---

1. Sinopsis del trabajo del mismo nombre financiado por la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República, 1982.

2. Véase: Correal, Van der Hammen y Lerman, 1969; Correal y Van der Hammen, 1977; Correal, 1979; 1981.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Angel Arango del Banco de la República, Colombia.

En la unidad estratigráfica 9 del sitio de Tequendama, se pudo determinar la persistencia de una tecnología lítica en la que predomina la percusión mal controlada en la elaboración de los artefactos. Como hemos enfatizado en trabajos anteriores, a excepción de la zona de ocupación II del sitio Tequendama 1 fechada entre 11.000 y 10.000 años antes del presente, donde aparecen instrumentos bifaciales con retoques a presión, todos los sitios precerámicos de la Sabana de Bogotá y sus alrededores muestran la percusión simple como técnica predominante en la manufactura de los instrumentos líticos; esta técnica se prolongó hasta tiempo agrícolas como lo demuestran numerosos sitios arqueológicos excavados a lo largo y ancho de nuestro territorio colombiano.

Entre las varias alternativas relacionadas con los posibles orígenes de los desarrollos agrícolas en la altiplanicie cundinamarquesa, planteamos con anterioridad que, después de un período "oscuro" en el altiplano de Bogotá, se introdujo la agricultura como complejo ya desarrollado y posiblemente con inmigraciones humanas desde otras áreas territoriales (Correal y Van der Hammen, 1977, 171). También recalcamos que nuestras conclusiones se basaron en los datos existentes, sin destacar la posibilidad de que futuras investigaciones pudieran mostrar la continuidad, en alguna parte de la Sabana de Bogotá y alrededores, entre una subsistencia meso-indígena y una subsistencia basada en la agricultura.

Dentro de este orden de ideas, se planteaba la necesidad de proseguir la búsqueda de sitios estratificados, tratando de llenar el lapso comprendido entre 5.000 y 2.225 antes del presente, fecha que se tenía como límite inferior de la época agrícola.

Se continuaron entonces exploraciones sistemáticas en la Sabana de Bogotá[3] con el objeto de ampliar la información relacionada, tanto con las épocas en que la subsistencia dependió fundamentalmente de la depredación, como del tránsito hacia la producción de alimentos y la agricultura.

---

3. Investigaciones realizadas en desarrollo del proyecto Medio Ambiente Pleistocénico (y Holocénico) y Antigüedad del Hombre Prehistórico en Colombia, que actualmente desarrolla el Instituto de Ciencias Naturales —Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional—, con el apoyo financiero de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Angel Arango del Banco de la República, Colombia.

En la prospección inicial, el sitio Zipacón 1, abrigo rocoso ubicado al noreste de la población del mismo nombre, a 2.550 mts. de altura sobre el nivel del mar atrajo nuestra preferencial atención por la simultánea ocurrencia de elementos cerámicos y una tecnología lítica-similar a otros sitios de la Sabana de Bogotá; existía en consecuencia la perspectiva de ampliar los datos culturales y cronológicos, particularmente en lo relacionado con el denominado, unas veces lapso oscuro y otras, vacío prehistórico en la Sabana de Bogotá. Ahora bien, si este anhelo no ha podido ser llenado en su totalidad en el establecimiento de una secuencia cronológica y cultural en el sentido evolucionista lineal, del cual nos apartamos, el sitio Zipacón 1 parece indicarnos que los desarrollos agrícolas de la Sabana se remontan más allá del año 1.320 antes de Cristo; los hallazgos aquí registrados nos muestran la coexistencia de patrones de subsistencia basados en la cacería y recolección, junto con prácticas agrícolas. Los elementos arqueológicos correspondientes con esta datación cronológica, están asociados con la capa cultural 1. (Lám. 1 y 2). Cuando se depositó esta unidad estratigráfica, la vegetación predominante, como lo muestra el estudio palinológico, correspondía al bosque andino.

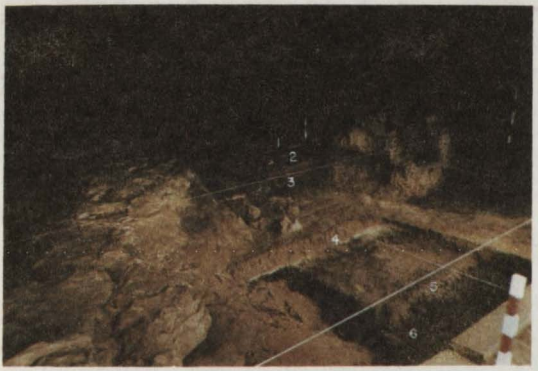
Las prácticas agrícolas son evidentes a través de la presencia de maíz (Zea Mays), batata (Ipomea Batata) y, a su vez, el registro de este tubérculo, junto con aguacate (Persea americana Mill), nos muestra movimientos efectuados por grupos prehispánicos entre los pisos térmicos cálidos o templados y la altiplanicie fría de Bogotá.

Los artefactos líticos, elaborados por la técnica de percusión simple, no difieren de los tipos ya reconocidos en otras áreas de la Sabana de Bogotá y sus alrededores, en los abrigos rocosos de El Abra, Tequendama, Nemocón, Chía y Sueva; el material básico utilizado fue el chert (sílice anhídrido), frecuente en los alrededores de Zipacón, en afloramientos de la formación Guadalupe.

La alta proporción de artefactos cortantes, (Lám. 3) se relaciona con la cacería menor practicada en el área del bosque andino. Entre los restos óseos hallados, predominan los huesos de curí (Cavia porcellus), asociados con restos de venado (Odocoileus virginianus), borugo (cuniculus taczanowskii), conejo (Sylvilagus brasiliensis), nasuela (Nasvella olivacea), zorro (Vulpes cinereoargentus), fara (Didelphis marsupialis), pecarí (Ta-

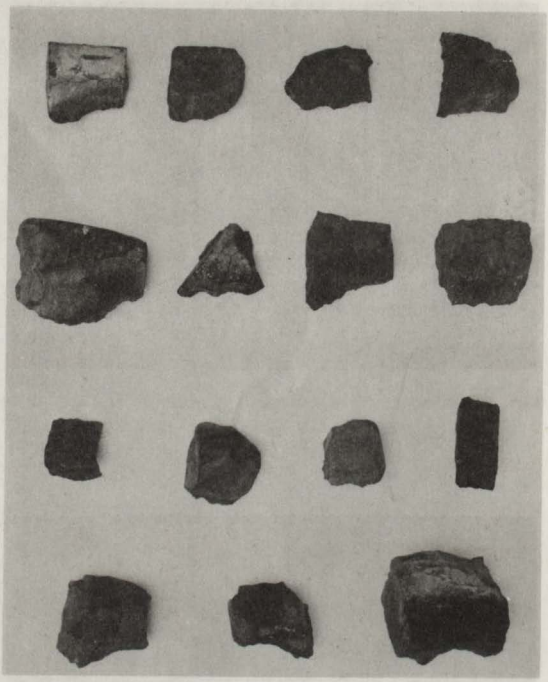
Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

Lám. 1. Zipacón 1. Panorámica del área de excavación.



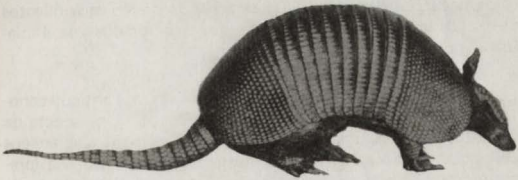
Lám. 2. Secuencia estratigráfica.

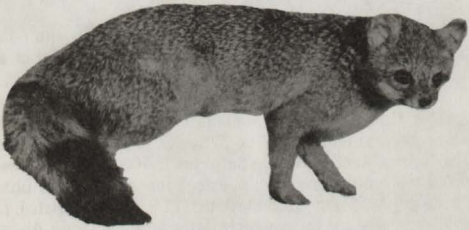
Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.



Lám. 3. Zipacón 1. Artefactos líticos (Raspadores).

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.





Lám. 4. Zipacón 1. Mamíferos. (1) Armadillo (Dasypus novemcinctus), (2) Zorro gatuno (cinereo argentus).

Digitalizado por la Biblioteca Luis Angel Arango del Banco de la República, Colombia

yassu pecarí), ratón (Thomasomys sp), comadreja (Mustela sp), armadillo (Dasypus novemcinctus). (Lám. 4). Complementaban la dieta proteica de los hombres que frecuentaron el abrigo Zipacón 1, algunos peces y aves, crustáceos y caracoles. Los restos de pecarí presentes en la excavación, sugieren movimientos verificados entre pisos térmicos cálidos o templados y la altiplanicie cundinamarquesa.

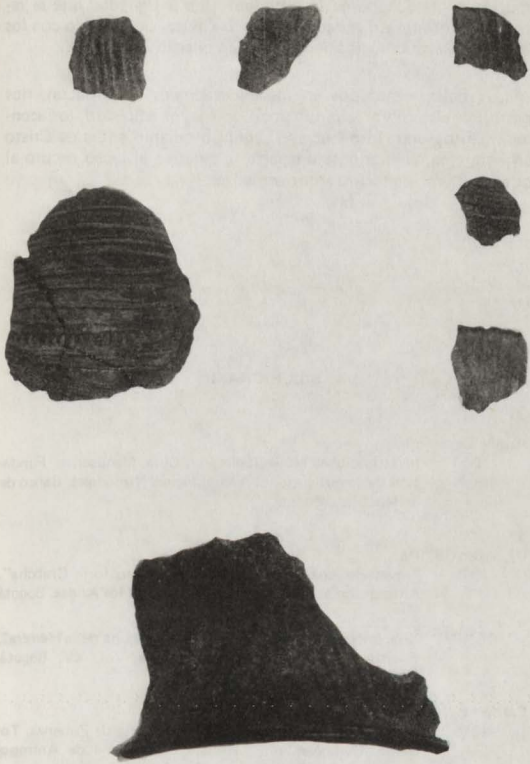
La cerámica asociada con estos restos es la más antigua conocida hasta el momento en la Sabana de Bogotá. Un aspecto de gran interés arqueológico es la presencia de elementos cerámicos que corresponden con los tipos Mosquera Roca Triturada (predominante), Mosquera Rojo Inciso, Zipaquirá Desgrasante de Tiestos y otros, pertenecientes al período Herrera. (Lám. 5). La presencia de tipos como el Mosquera Rojo Inciso señala relaciones con la zona colindante del Valle del río Magdalena, donde se han encontrado una serie de estilos relacionados (Cardale de Schrimpff, 1981, 160). Esto no es de extrañar, dada la ubicación geográfica del sitio de Zipacón.

Las vertientes de los ríos Apulo y Bogotá, son las vías naturales de acceso al altiplano y camino obligado hacia la gran arteria fluvial de Colombia, el río Magdalena y su dilatado valle.

Para los tipos cerámicos premuiscas existen dataciones que los sitúan en una antigüedad de 376 a. C. para el sitio arqueológico de Nemocón (Cardale de Schrimpff, 1981, 59); en el sitio Tequendama, como quedó expuesto anteriormente, se obtuvo una fecha de 2.225 antes del presente (275 antes de cristo), para la parte más alta de la secuencia estratigráfica (zona 4), y en Chía, cerámica pre-muisca fue fechada en el año 140 antes de Cristo (Ardila, 1980, 175).

Queremos recordar que ya desde hace varios lustros, el arqueólogo e historiador Luis Duque Gómez (1955) planteó la posible existencia de un sustrato prechibcha en la Sabana de Bogotá, basado en el registro de un sitio arqueológico en Mosquera, con un utillaje de piedra asociado a fragmentos cerámicos de aspectos atípicos en la morfología conocida para el complejo cultural muisca. El mismo autor (1967, 587) considera que un enterramiento localizado "in situ" en uno de los derrumbes de los alrededores de La Loma, posiblemente pertenece a un período anterior.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.



Lám. 5. Zipacón 1. Tipo cerámico Mosquera Roca Triturada.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Angel Arango del Banco de la República, Colombia.

De los resultados de las excavaciones a que hemos hecho alusión, queda claro que es evidente la configuración de un premuisca en la Sabana de Bogotá, con una antigüedad que se remonta a más de un milenio antes de Cristo, de acuerdo con los resultados arqueológicos obtenidos en el sitio Zipacón 1.

Los datos obtenidos en las excavaciones en Zipacón, nos permiten vislumbrar con un poco de mayor amplitud, los acontecimientos ocurridos hacia el segundo milenio antes de Cristo en esta área, aclarándose en parte lo relativo al lapso oscuro al que nos hemos referido anteriormente.

BIBLIOGRAFIA

Ardila, Gerardo

1980 **Investigaciones arqueológicas en Chía.** Manuscrito. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

Broadbent, Sylvia

1965 "Investigaciones Arqueológicas en el territorio Chibcha". **Antropología 1. Ed. de la Universidad de los Andes.** Bogotá.

1970-1971 "Reconocimiento arqueológico de la laguna de la Herrera". **Revista Colombiana de Antropología.** Vol. XV. Bogotá.

Cardale de Schrimpff, Marianne

1976 "Investigaciones arqueológicas en la zona de Pubenza. Tocaima, Cundinamarca". **Revista Colombiana de Antropología.** Vol. XX. Bogotá.

1981a **Las salinas de Zipaquirá, su explotación indígena.** Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Angel Arango del Banco de la República, Colombia.

1981b "Ocupaciones humanas en el Altiplano Cundiboyacense". **Boletín Museo del Oro,** Banco de la República. Año 4, septiembre-diciembre. Bogotá.

Castillo E. Neyla
1981 **Investigaciones arqueológicas en Tunja.** Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Manuscrito. Banco de la República. Bogotá.

Correal Urrego, Gonzalo, Van der Hammen, Th y Lerman, J.C.
1969 "Artefactos líticos en abrigos rocosos de El Abra, Colombia". **Revista Colombiana de Antropología.** Vol. XIV. Bogotá.

Correal Urrego, Gonzalo
1979 **Investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos de Nemocón y Sueva.** Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

Correal Urrego, Gonzalo y Van der Hammen, Thomas
1977 **Investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos del Tequendama.** Biblioteca Banco Popular. Premios de Arqueología. Vol. 1. Bogotá.

Correal Urrego, Gonzalo
1981 **Evidencias Culturales y Megafauna pleistocénica en Colombia.** Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

Correal Urrego, Gonzalo y María Pinto Nolla
1982 **Investigaciones Arqueológicas en el municipio de Zipacón, Cundinamarca.** Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Manuscrito. Bogotá.

Duque Gómez, Luis
1955 **Colombia, Monumentos Históricos y Arqueológicos.** Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.

1977 "Tribus Indígenas y sitios arqueológicos". **Historia Extensa de Colombia.** Vol. 1 (2) Ed. Lerner. Bogotá.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Angel Arango del Banco de la República, Colombia.

Gutiérrez, Sylvia y Liesselotte de García
1982 **Vacío Prehistórico en la Sabana de Bogotá**. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Manuscrito. Bogotá.

Ijzereef F. Gerard
1978 **Faunal Remains from the El Abra Rock Shelters.** (Colombian paleoecology, paleogeography y palaeclimatology 25). Elsevier Scientific publisching company. Amsterdam.

Van der Hammen, Thomas
1962 "Palinología de la región de la laguna de los Bobos. Historia de su clima, vegetación y agricultura durante los últimos 5.000 años". **Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Fisicoquímicas y Naturales.** Vol. XI. No. 44. Bogotá.

Van der Hammen, Thomas y E. González
1963 "Historia de clima y vegetación del pleistoceno superior y del Holoceno de la Sabana de Bogotá". **Boletín geológico.** Vol. XI. Nos. 1-3. Informe No. 1322. Bogotá.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.